

eran personas pacíficas dedicadas al culto en las iglesias de los conventos, a la predicación, la enseñanza en dos colegios, la formación de seminaristas, la portería, la cocina, el cultivo agrícola...

Mueren rezando y perdonando (PP. Alcalá, Lorenzo, Pina y Amancio); afirman su identidad: *“Soy sacerdote y provincial de los mercedarios”* (P. Carbonell), *“en medio del Tedeum oí cómo los padres perdonaban a sus carniceros...quienes gritaron: ¡Viva Cristo rey!”* (PP. Gargallo y Sancho); sin temor *“No tengo miedo, viva Cristo rey”* (Fr. Pedro y Fr. Antonio), *“caminaron como mansos corderos... respondieron inflexibles ¡viva Cristo rey!, me enfurecí tanto que disparando con la pistola los maté”* (Hermanos Codina y Trallero); invocan a santa María *“Virgen santa, Madre mía, ampáranos”* (Fr. Antonio); se despiden en la fe *“Adiós hermanos hasta la eternidad....”* (PP. Campo, Llagostera, Massanet y Fr. Serapio). Defienden sus creencias y su derecho a la libertad religiosa con la vida, sólo hallamos perdón en sus labios y profesión de fe en el Resucitado.

Una vez acabada la guerra se localizan sus restos y trasladan con gran recogimiento y solemnidad al panteón de El Olivar los cuerpos de cinco mártires. En el año 2013 traemos las reliquias del padre Mariano Alcalá desde su tumba en Andorra a El Olivar; en Matamargó quedan sin posibilidad de identificación los restos fray Francisco Mitjá; los restantes cuerpos se han perdido. El 31 de mayo de 1957 la Merced inicia en Lleida el Proceso Diocesano de reconocimiento de martirio, que remite a la Sagrada Congregación de Ritos en 25 de noviembre de 1962. El 13 de diciembre de 2011 la Asamblea de Cardenales y de Obispos de la Congregación para los Santos en Roma aprueba la beatificación de fray Mariano Alcalá Pérez y 18 compañeros mártires, asesinados por odio a la fe en 1936. Ellos son un signo de amor, de perdón y de paz; son profecía de un mundo nuevo.

## MÁRTIRES MERCEDARIOS DE 1936

P. Mariano Alcalá Pérez  
P. Tomás Carbonell Miquel  
P. Francisco Gargallo Gascón  
P. Manuel Sancho Aguilar  
P. Mariano Pina Turón  
Fr. Pedro Esteban Hernández  
Fr. Antonio Lahoz Gan  
Fr. José Trallero Lou  
Fr. Jaime Codina Casellas  
P. José Reñé Prenafeta  
Fr. Antonio Gonzalez Penín  
P. Tomás Campo Marín  
P. Francisco Llagostera Bonet  
Fr. Serapio Sanz Iranzo  
P. Enrique Morante Chic  
P. Jesús Eduardo Massanet Flaquer  
P. Amancio Marín Mínguez  
P. Lorenzo Moreno Nicolás  
Fr. Francisco Mitjá Mitjá

El día 13 de diciembre de 2011 se aprobó la beatificación del P. Mariano Alcalá Pérez y 18 religiosos mercedarios, mártires en la persecución religiosa española en 1936. Esta será el 13 de octubre de 2013 en Tarragona.



ORDEN DE LA MERCED  
PROVINCIA DE ARAGÓN  
Plaza Castilla, 6 - Barcelona

T: 93 3025930 - 93 3181494  
Web: www.mercedaragon.org  
E-mail: proviaragon@terra.es

# BEATOS



MÁRTIRES PROVINCIA  
DE ARAGÓN 1936

*Mercedarios*

P. MASSANET

P. GARGALLO

P. CARBONELL

P. ALCALÁ

P. REÑÉ

P. SANCHO



El grupo de beatos mártires mercedarios de Aragón lo componen 19 religiosos. Tres eran conventuales de Barcelona (PP. Carbonell, Reñé y fray Antonio), seis de Lleida (PP. Tomás, Francisco, Morante, Massanet, Alcalá y fray Serapio), dos de San Ramón (P. Amancio y fray Francisco), siete de El Olivar (PP. Gargallo, Sancho, Pina, y los hermanos Pedro, Antonio, Trallero y Codina) y el padre Lorenzo Moreno que estaba en Lorca atendiendo a su madre. Mueren a consecuencia de su fe

y en zonas controladas por milicias y tribunales revolucionarios tras la sublevación militar del 18 de julio de 1936 (Barcelona, Lleida, Binéfar, Matamargó, Muniesa, Éstercuel, Andorra, Hijar y Lorca).

En los primeros meses de la guerra Patrullas de Control dominan las calles; ser identificado como sacerdote o religioso es sinónimo de muerte; se generalizan los saqueos, la quema de iglesias y los edificios religiosos se convierten en cárceles, garajes o almacenes. Es entre el 19 de julio y finales de septiembre cuando ocurre el mayor número de asesinatos del clero, pues ya en este mes aparecen los Tribunales Populares que ofrecen a los acusados unas mínimas garantías judiciales. Y son las columnas anarquistas, que parten desde Barcelona hacia el frente de Aragón, quienes dejan un rastro de muerte y destrucción: quema de iglesias, asesinato de clérigos y colectivización forzosa de la tierra, ayudados por elementos locales. Es en este contexto donde los conventos mercedarios

de Barcelona, Lleida, San Ramón y El Olivar son devastados y la mayoría de sus religiosos martirizados.

Unos perecen en los llamados "paseos"; otros tras sufrir torturas y abusos; algunos tras refugiarse en la cárcel de Lleida, esperando encontrar seguridad, "...detenidos, sometidos a prisión y fusilados sin formación de causa...se les ha dado caza y muerte de modo salvaje..." (Manuel Irujo, Ministro de la Republica. 7 de enero de 1937). Víctimas de una persecución religiosa,



P. MORENO  
P. CAMPO  
FR. CODINA

P. AMANCIO  
P. LLAGOSTERA  
FR. MITJÀ

FR. LAHOZ

FR. ESTEBAN

FR. TRALLERO

FR. SERAPIO

P. MORANTE

P. PINA

FR. GONZÁLEZ